

SÓCRATES



Pensamiento

Podemos considerar a Sócrates como el **padre de la Ética**. El hombre debe buscar la **virtud (areté)**. La virtud se aprende y se enseña. Es fundamental el conocimiento teórico previo para poder llevar a cabo una aplicación práctica. Esto pasa con la mayoría de los saberes y es válido también para la virtud o la Ética.

Sócrates no escribió nada y, a pesar de haber tenido numerosos seguidores, nunca creó una escuela filosófica.

Sócrates enseñaba de manera dialogada. No podemos confundir diálogo y debate. No se trata de vencer sino de convencer. Argumentar racionalmente para hallar la Verdad, no para humillar al contrario. El diálogo filosófico no es un torneo. Algunos, en su tiempo, le confundieron con un sofista. Grave error: Sócrates no cobraba por sus enseñanzas y no enseñaba "técnicas de debate".

Las llamadas escuelas socráticas fueron iniciativa de sus seguidores, no del maestro. Acerca de su actividad filosófica nos han llegado diversos testimonios, contradictorios entre ellos, como los de Jenofonte, Aristófanes o Platón, que suscitan el llamado *problema socrático*, es decir la fijación de la auténtica personalidad de Sócrates y del contenido de sus enseñanzas. Si creemos a Jenofonte, a Sócrates le interesaba fundamentalmente **la formación de hombres de bien [hombres virtuosos, con areté]**, con lo que su actividad filosófica quedaría reducida a la de un moralista práctico: el interés por las cuestiones lógicas o metafísicas sería algo completamente ajeno a Sócrates. Poco riguroso se considera el retrato que hace Aristófanes de Sócrates en "Las nubes", donde aparece como un sofista jocosos y burlesco, y que no merece mayor consideración.

Más problemas plantea la interpretación del Sócrates platónico: ¿Responden las teorías puestas en boca de Sócrates en los diálogos platónicos al personaje histórico, o al pensamiento de Platón? La posición tradicional es que **Platón puso en boca de Sócrates sus propias teorías en buena parte de los diálogos** llamados de transición y en los de

madurez, aceptándose que **los diálogos de juventud reproducen más fielmente el pensamiento socrático**. Esta posición se vería apoyada por los comentarios de Aristóteles sobre la relación entre Sócrates y Platón, quien afirma claramente que Sócrates no "separó" las Formas, lo que nos ofrece bastante credibilidad, dado que Aristóteles permaneció veinte años en la Academia.

Diálogos platónicos de juventud: un Sócrates más fiel.

Diálogos platónicos de transición y madurez: Platón pone en boca de Sócrates sus propias teorías.

Recuerda que Sócrates no escribió nada, y es muy difícil conocer el verdadero pensamiento de Sócrates.

El rechazo del relativismo de los sofistas llevó a Sócrates a la búsqueda de la definición universal, que pretendía alcanzar mediante un **método inductivo**; probablemente la búsqueda de dicha definición universal no tenía una intención puramente teórica, sino más bien práctica. Tenemos aquí los elementos fundamentales del pensamiento socrático...

Los sofistas habían afirmado el relativismo gnoseológico y moral. **Sócrates criticará ese relativismo**, convencido de que los ejemplos concretos encierran **un elemento común** respecto al cual esos ejemplos tienen un significado. Si decimos de un acto que es "bueno" será porque tenemos alguna noción de "lo que es" bueno; si no tuviéramos esa noción, ni siquiera podríamos decir que es bueno para nosotros pues, ¿cómo lo sabríamos? Lo mismo ocurre en el caso de la virtud, de la justicia o de cualquier otro concepto moral. Para el relativismo estos conceptos no son susceptibles de una definición universal: son el resultado de una convención, lo que hace que lo justo en una ciudad pueda no serlo en otra. Sócrates, por el contrario, está convencido de que lo justo ha de ser lo mismo en todas las ciudades, y que su definición ha de valer universalmente. **La búsqueda de la definición universal se presenta, pues, como la solución del problema moral y la superación del relativismo.**

¿Cómo proceder a esa búsqueda? Sócrates desarrolla un **método práctico basado en el diálogo, en la conversación, la "dialéctica"**, en el que a través del razonamiento inductivo se podría esperar alcanzar la definición universal de los términos objeto de investigación. Dicho método constaba de dos fases: **la ironía y la mayéutica**.

- 1) En la primera fase el objetivo fundamental es, a través del análisis práctico de definiciones concretas, **reconocer nuestra ignorancia**, nuestro desconocimiento de la definición que estamos buscando. Sólo reconocida nuestra ignorancia estamos en condiciones de buscar la verdad.
- 2) La segunda fase consistiría propiamente en **la búsqueda de esa verdad, de esa definición universal**, ese modelo de referencia para todos nuestros juicios morales. **La dialéctica socrática irá progresando desde definiciones más incompletas o menos adecuadas a definiciones más completas o más**

adecuadas, hasta alcanzar la definición universal. Lo cierto es que en los diálogos socráticos de Platón no se llega nunca a alcanzar esa definición universal, por lo que es posible que la dialéctica socrática hubiera podido ser vista por algunos como algo irritante, desconcertante o incluso humillante para aquellos cuya ignorancia quedaba de manifiesto, sin llegar realmente a alcanzar esa presunta definición universal que se buscaba.

Esa verdad que se buscaba ¿Era de carácter teórico, pura especulación o era de carácter práctico? Todo parece indicar que la intencionalidad de Sócrates era práctica: descubrir aquel conocimiento que sirviera para vivir, es decir, determinar los verdaderos valores a realizar. En este sentido es llamada la ética socrática "intelectualista": **el conocimiento se busca estrictamente como un medio para la acción**. De modo que, si conociéramos lo "Bueno", no podríamos dejar de actuar conforme a él; la falta de virtud en nuestras acciones será identificada pues con la ignorancia, y la virtud con el saber.

En el año 399 Sócrates, que se había negado a colaborar con el régimen de los Treinta Tiranos, se vio envuelto en un juicio en plena reinstauración de la democracia bajo la doble acusación de "no honrar a los dioses que honra la ciudad" y "corromper a la juventud". Al parecer dicha acusación, formulada por Melitos, fue instigada por Anitos, uno de los dirigentes de la democracia restaurada. Condenado a muerte por una mayoría de 60 o 65 votos, se negó a marcharse voluntariamente al destierro o a aceptar la evasión que le preparaban sus amigos, afirmando que tal proceder sería contrario a las leyes de la ciudad, y a sus principios. El día fijado bebió la cicuta.

Adaptado a partir de webdianoia